

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2018**

-----

**TEMA GENERAL:  
DISFRUTAR LAS RIQUEZAS DE CRISTO  
PARA LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA COMO CUERPO DE CRISTO**

Mensaje quince

**Experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo,  
quien es el Espíritu vivificante y todo-inclusivo,  
para la iglesia como Israel de Dios**

Lectura bíblica: Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; 3:13-14; 6:16

- I. El asunto más crucial y misterioso revelado en la Biblia consiste en que la máxima intención de Dios es forjarse a Sí mismo en Cristo dentro de Su pueblo escogido—Ef. 3:17a; 4:4-6:**
  - A. El deseo que Dios tiene de forjarse Él mismo en nuestro ser es el enfoque central de la revelación divina en las Escrituras—Ro. 8:9-10, 6, 11.
  - B. El libro de Gálatas revela que la intención de Dios consiste en forjar a Cristo en Su pueblo escogido para que ellos lleguen a ser hijos de Dios a fin de obtener Su expresión corporativa—1:15-16; 2:20; 4:19; 3:26; 6:10, 16.
- II. El libro de Gálatas revela a Cristo, una persona viviente, y por eso Gálatas está enfáticamente centrado en Cristo—1:15-16; 2:20; 3:26-28; 4:19:**
  - A. Cristo fue crucificado para redimirnos de la maldición de la ley y rescatarnos de la maligna corriente religiosa del mundo—3:1, 13; 1:4, 15-16.
  - B. Cristo fue resucitado de entre los muertos para que Él pueda vivir en nosotros—v. 1; 2:20.
  - C. Nosotros fuimos bautizados en Cristo, fuimos identificados con Él y nos hemos revestido de Cristo, habiéndonos vestido con Él; así que, estamos en Cristo y hemos llegado a ser Suyos—3:27-29; 5:24.
  - D. Cristo ha sido revelado en nosotros, ahora Él vive en nosotros y será formado en nosotros—1:16; 2:20; 4:19.
  - E. La ley nos ha conducido a Cristo, y en Cristo todos somos hijos de Dios—3:24, 26.
  - F. En Cristo heredamos la bendición prometida por Dios y disfrutamos al Espíritu todo-inclusivo—v. 14.
  - G. En Cristo todos somos uno—v. 28.
  - H. No debemos dejarnos privar de todo el provecho que tenemos en Cristo y así ser separados, cortados, de Él—5:4.
  - I. Necesitamos que Cristo suministre gracia a nuestro espíritu para que lo vivamos a Él—6:18.
  - J. El deseo de Dios es que Su pueblo escogido reciba a Su Hijo en su ser; esto es el evangelio—1:15-16; 2:20; 4:19.

**III. El Cristo que vive en nosotros es el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es la bendición máxima y todo-inclusiva del evangelio—2:20; 3:2, 5, 13-14:**

- A. El Espíritu es la bendición que Dios prometió a Abraham para todas las naciones y que ha sido recibida por los creyentes por medio de la fe en Cristo—vs. 5, 14.
- B. El Espíritu es Dios procesado en Su Trinidad a través de Su encarnación, crucifixión, resurrección, ascensión y descenso a fin de que lo recibamos como nuestra vida y nuestro todo—v. 2.
- C. El aspecto material de la bendición que Dios prometió a Abraham era la buena tierra (Gn. 12:7; 13:15; 17:8; 26:3-4), la cual tipifica al Cristo todo-inclusivo.
- D. Puesto que Cristo finalmente es hecho real para nosotros como Espíritu todo-inclusivo y vivificante (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17), la bendición del Espíritu prometido corresponde a la bendición de la tierra que fue prometida a Abraham.
- E. En realidad, el Espíritu, quien es Cristo hecho real en nuestra experiencia, es la buena tierra, la fuente del abundante suministro de Dios para nuestro disfrute—Dt. 8:7-10.

**IV. El apóstol Pablo considera que los muchos creyentes individuales que están en Cristo son colectivamente el Israel de Dios—Gá. 6:16:**

- A. La economía neotestamentaria de Dios no sólo consiste en hacernos hijos de Dios, sino también en hacernos el Israel de Dios—Ef. 1:5; He. 2:10; Gá. 3:26; 4:6-7; 6:16.
- B. El Israel de Dios es el Israel verdadero, el cual incluye a todos los que creen en Cristo, gentiles y judíos, que son los verdaderos hijos de Abraham, que son la familia de la fe y que están en la nueva creación—Ro. 9:6b; 2:28-29; Fil. 3:3; Gá. 6:15-16, 10; 3:7, 29.
- C. El verdadero Israel, el Israel espiritual, es la iglesia—6:16, 10; Mt. 16:18.
- D. En la economía neotestamentaria de Dios, hemos sido hechos hijos de Dios así como el Israel de Dios—Gá. 3:26; 6:16:
  - 1. Somos hijos de Dios, miembros de la familia de Dios, para Su expresión—v. 10.
  - 2. Somos aquellos que serán reyes, aquellos destinados a ser reyes; el reinado está relacionado con el Israel de Dios—Ap. 5:10.
  - 3. Nuestro destino es ser hijos de Dios que expresan a Dios y también reyes que reinan en el reino de Dios—21:7; 22:5b; 12:5a:
    - a. Por ser los hijos de Dios, la nueva creación, debemos ser amorosos, gozosos, pacíficos, fieles y mansos—Gá. 3:26; 5:22-23.
    - b. Por ser el Israel de Dios, príncipes y victoriosos, debemos andar conforme a las reglas elementales de la economía neotestamentaria de Dios—v. 25; 6:16.
- E. Por ser el Israel de Dios, nosotros representamos a Dios, ejercemos Su autoridad y llevamos a cabo Su administración sobre la tierra para el cumplimiento de Su propósito—Gn. 1:26, 28; Lc. 10:19; Ap. 12:5, 7-11:
  - 1. Dios desea que Su criatura, *el hombre*, confronte a Su criatura, *Satanás*, a fin de retornar la tierra a Dios—Sal. 149:7-9.
  - 2. Dios necesita que el hombre realice la obra de Dios, esto es, reinar sobre Su creación, proclamar Su triunfo y causarle pérdida a Satanás—Gn. 1:26.
- F. En la actualidad es necesario que nosotros seamos el Israel de Dios, un príncipe, a fin de ejercer el gobierno de Dios sobre la tierra—Mt. 6:9-10.